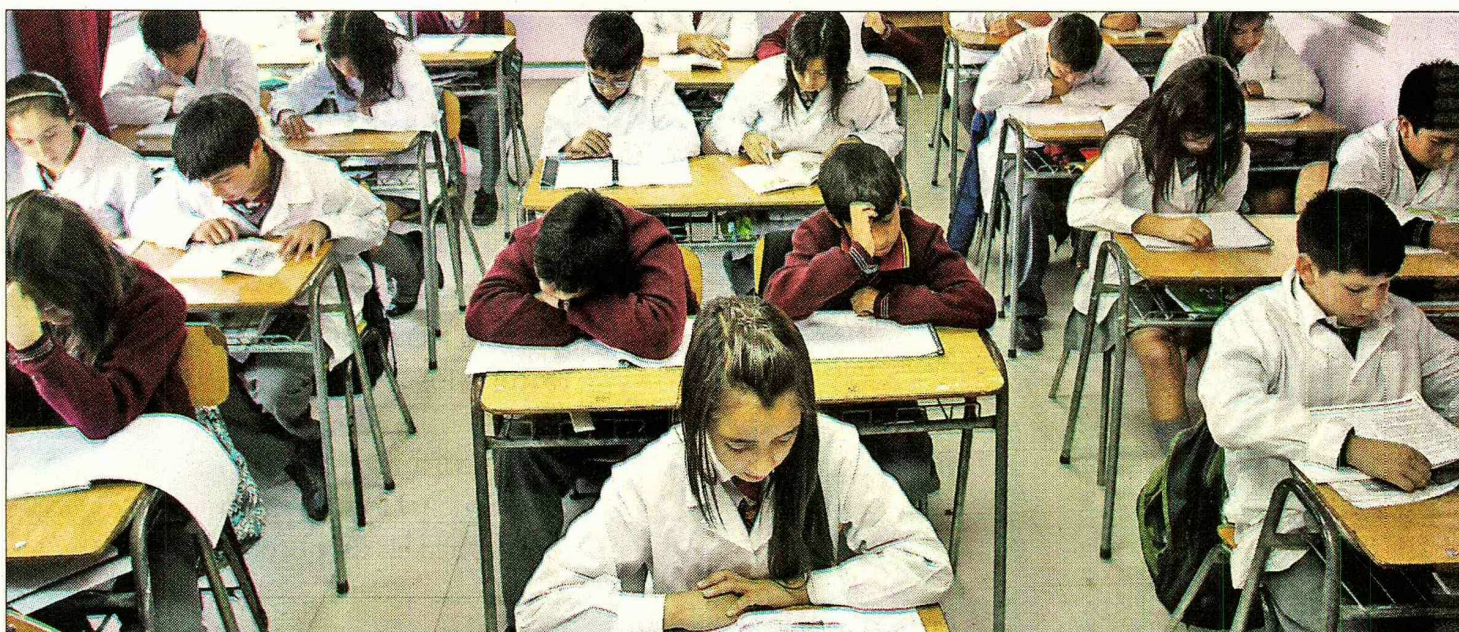


Medio	El Mercurio
Fecha	19-03-2012
Mención	Estudio muestra que el peso de la escuela en el aprendizaje es alto en Latinoamérica y bajo en Chile. Investigación fue realizada por Marcela Román del CIDE de la Universidad Alberto Hurtado y Javier Murillo, académico de la Universidad Autónoma de Madrid.



FELIPE IGNACIO GONZÁLEZ

Donde más se nota la influencia del colegio en el rendimiento de los alumnos es en matemática y en las escuelas que atienden a niños de menores recursos.

Estudio se basa en resultados de prueba Serce, de Unesco:

El peso de la escuela en el aprendizaje es alto en Latinoamérica y bajo en Chile

- Cuba y Paraguay son los países donde más influye el establecimiento educacional en el desempeño de los estudiantes. En Chile, su aporte se nota sólo en matemática en los alumnos de 6° básico.

Diferencia entre establecimientos

El peso de la escuela en Cuba es del 40%, el mayor de todos los países que participan en la prueba Serce. Sin embargo, en ese país hay una fuerte diferencia entre los resultados que obtienen unos colegios respecto de otros, apunta Jorge Manzi. "Uno debería esperar que esa varianza fuera lo más pequeña posible, y que no dependiera de factores extraescolares como el nivel socioeconómico, que es lo que pasa en Chile". Lo ideal, añade, es que fuera como en Finlandia, donde no importa la escuela donde el niño vaya porque su efecto es similar.

¿Cuánto aporta la escuela al rendimiento de los niños? La respuesta debería ser "todo", pero la realidad no es así. Hay una serie de otros factores que también influyen y donde el nivel socioeconómico y la escolaridad de los padres se alza como una variable de peso. Para bien o para mal.

Pues bien. Una investigación realizada por Marcela Román, académica del Centro de Investigación y Desarrollo en Educación (Cide), de la Universidad Alberto Hurtado, y Javier Murillo, académico de la Universidad Autónoma de Madrid, muestra que en Latinoamérica el aporte de la escuela al desempeño de los escolares es alto: el 20% promedio de lo que los estudiantes aprenden en 3° y 6° básico, en matemática y lenguaje, se debe a la influencia de la escuela.

Un "peso" que se aprecia mayor que el del nivel cultural y socioeconómico de sus respectivas familias: 12% promedio entre el mismo grupo de escolares formado por los 179 mil niños de quince países que rindieron la prueba Serce, aplicada por la Unesco en 2009.

"Lo que esto muestra es que la escuela, en términos generales, está aportando al aprendizaje de los niños y en algunos países incluso logra revertir el peso de la familia. Eso es importante cuando se trata de niños de bajo nivel socioeconómico. Luego, es importante seguir enriqueciendo los sistemas y mejorando la calidad de la enseñanza", dice Marcela Román.

Mirar el aula

Efectivamente, ese aporte importante de la escuela respecto de la influencia de la familia se da con fuerza en Cuba, Ecuador y Paraguay. Pero poco en Chile y Costa Rica, y nada en Brasil y Perú.

En Chile, la influencia de la es-

cuela se nota en el rendimiento en la prueba de matemática de los alumnos de 6° básico. Ahí, el aporte de la escuela explica 17% del desempeño y el de la familia el 8%. Donde menos se nota el efecto de la escuela es en el desempeño de los alumnos de 3° básico en lenguaje: el 9,79% lo explica el colegio, mientras el 12,91% es aporte de la casa.

"Cuando uno mira a Chile ve que la escuela no está a la altura de lo que podríamos estar", afirma Marcela Román. "Sin embargo, eso no significa que sea una escuela más deficiente que las de otros países, sino que tiene que ver con el nivel socioeconómico que ha alcanzado nuestra población respecto de la de otros países".

Su desafío, dice, es mejorar el aporte de la escuela. Y, para eso, es fundamental saber qué está pasando en la sala de clases y cuáles son las variables que dentro de esas cuatro paredes influyen más en el aprendizaje de los estudiantes.

"Cada día queremos saber más cómo podemos potenciar que las escuelas ayuden a que los niños aprendan y de qué depende que ellos se desempeñen mejor", complementa Jorge Manzi, director de Mide UC, y quien ha desarrollado diversos estudios que han medido esas variables al interior de la escuela y la sala.

Éstas se refieren a analizar, por ejemplo, qué aspectos del trabajo de los profesores es más importante: que tengan una buena preparación disciplinaria o pedagógica, que tengan competencias para comunicar el conocimiento o un buen método.

"Debemos meternos en el aula, ver cómo enseñan los profesores y cuánto depende de lo que ellos hacen que los niños aprendan", es su propuesta.

Así se podrá ayudar a los profesores a mejorar su práctica y dar educación de calidad a todos.

